



## LA PERMANENCIA Y DESERCIÓN ESCOLAR EN LA INSTITUCIÓN SUPERIOR: UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA

**Sergio Felipe Ruiz Gómez**

*Universidad de Sonora*  
a215200071@unison.mx

**Mariel Montes Castillo**

*Universidad de Sonora*  
mariel.montes@unison.mx

**Tipo de ponencia:** Reporte parcial

**Área temática:** Educación, desigualdad social e inclusión, trabajo y empleo

**Línea temática:** Desigualdades al interior del sistema educativo, otras estrategias de inclusión y atención a grupos vulnerables: Educación y Pandemia



### Resumen

Tanto la permanencia como la deserción escolar se encuentran ligadas a causas multifactoriales provenientes de situaciones propias o ajenas al estudiantado. Desde hace décadas, esta cuestión ha sido abordada por diversos investigadores desde su respectivo marco disciplinar, lo que ha resultado en el surgimiento de distintas teorías y modelos de corte sociológico, psicológico, económico, entre otros. A lo cual también se agrega una subsecuente y más reciente construcción de modelos que siguen un enfoque multi e interdisciplinario, que, para un mayor abarcamiento de la cuestión, integran variables provenientes de dos o más campos disciplinarios. En la realización de este trabajo, se destaca la presencia de factores que favorecen una permanencia escolar en la institución, dentro de un contexto marcado por un entorno forzosamente remoto de toda actividad académica a causa de la pandemia por Coronavirus. Para lo anterior, es pertinente en este trabajo de investigación, establecer las bases teóricas que respalden un estudio de esta índole, el cual se centra en el estudio de permanencia escolar, tomando como sujetos de estudio a estudiantes de licenciatura de la Universidad de Sonora, y recurriendo a la aplicación de un modelo de medición previamente construido y validado en otras Instituciones de Educación Superior.

**Palabras clave:** Educación superior, permanencia escolar, deserción escolar

## Introducción

El estudio de la permanencia escolar ha sido abordado generalmente desde su contraparte correspondiente: La deserción estudiantil. Ambas cuestiones escolares han ocupado un lugar preponderante en las investigaciones sociales enfocadas en cuestiones educativas, dando lugar al surgimiento de diversos modelos o teorías derivadas de distintas disciplinas. Parte de dichos estudios se abocan principalmente a aquellos factores implicados alrededor del estudiante, como cuestiones económicas, aspectos personales, entre otros (Rosales et Al, 2018), que buscan abordar y describir el fenómeno de estudio aplicando su metodología correspondiente, con la finalidad de comprender aquellas cuestiones que orillan a un estudiante a no permanecer en las instituciones de su elección.

Comenzando con el concepto de deserción escolar, este es determinado por Pachay-López y Rodríguez-Gómez (2021) como aquel “abandono de las actividades académicas de un individuo, que por diversas situaciones como económicas, políticas, sociales, familiares, ambientales o de salud, ocurre cuando las personas dejan atrás el proceso de educación o formación” (p. 136).

En relación con lo anterior, Moreno (2013) explica a la deserción escolar como la acción que conlleva una previa existencia de problemáticas circunstanciales, y le describe como aquel “abandono del sistema educativo por parte de los estudiantes, provocado por una combinación de factores que se generan, tanto en la escuela como en contextos de tipo social, familiar e individual” (Moreno, p. 118).

Por otra parte, Moreno y Moreno (2005), quienes consideran a la deserción escolar como el último eslabón en la cadena del fracaso escolar, apuntan que esta cuestión debe abordarse desde la existencia de una serie de problemáticas previamente existentes, como una posible repitencia de los alumnos, a la cual, los investigadores señalan como “la mayor causa de deserción escolar” (p.1) fundamentando a ambas problemáticas (repitencia y deserción) como dos de las principales en el sistema educativo, con la distinción de que la primera desencadena a la segunda.

Invariablemente, la deserción escolar, como consecuencia de una fallida conservación del alumnado en instituciones de educación superior, está acompañada de un abandono temporal o definitivo de las actividades educativas, que, a su vez, puede ser motivada por diversas circunstancias que rodean al estudiante desertor, pero que, además, se complementan y contribuyen a otras deficiencias del sistema educativo, como el rezago académico y la baja eficiencia terminal en términos de egresados (Pérez, 2006).

Como puede observarse, la permanencia y la deserción son dos aspectos interrelacionados entre sí, donde el primero ha sido abordado habitualmente desde el estudio del segundo, es decir, desde el contraste que representa el abandono de las actividades educativas por parte del de alumnado, adicionando que aquellos factores que motivan al estudiante para seguir (o no) con la continuación de sus estudios, son equivalentes.

Concordando con Himmel (2018), estos estudios se han reflejado en la construcción de distintas teorías y modelos disciplinares, donde resaltan los modelos psicológicos (Fishbein y

Ajzen (1975), Attinasi (1986) y Ethington (1990)), modelos sociológicos (Spady (1970)) y modelos organizacionales y de interacción (Tinto y Cullen (1973), Tinto (1975), Bean (1980), y Pascarella y Terenzini (1980)), entre otros. Dichos modelos teóricos han sido utilizados por investigadores durante las últimas décadas para la generación de estudios referentes al tema.

Como ejemplo de ello, investigadores Saldaña y Barriga (2010) realizando una adaptación al modelo de deserción de Tinto (1975), hacen énfasis en mencionar que la persistencia o abandono es determinada por el compromiso del estudiante con la universidad donde ingresó, sumado al compromiso que tenga con sus propias metas académicas.

Dichos autores también mencionan que los compromisos anteriormente indicados, se ven afectados “tanto por factores propios del estudiante y de su entorno, como por las experiencias que pueda vivir una vez que ingresa a la universidad” (p. 619). Sin embargo, Saldaña Villa y Barriga refieren en su estudio a una persistencia escolar (y no a la permanencia), acepción que es descrita como un tipo de permanencia voluntaria del alumno en sus estudios, pero con la experimentación de infortunios o fracasos que suceden en su trayecto educativo (Durán y Elvira, 2015).

En relación con las causas de la deserción, y como un modelo conceptual para entender estos los factores que determinan la continuación o abandono, Díaz (2008) propone un modelo en base a los estudios de permanencia y deserción presentados por Tinto (1989), en el cual “explica la deserción/permanencia como resultado de la motivación (positiva o negativa), la que es afectada por la integración académica y social”(p.65), sintetizando un modelo de forma gráfica en la en la cual se toma a la motivación del estudiante como eje central.

El modelo presentado de Díaz(2008) se centra en la motivación propia del estudiante, que puede tender hacia una permanencia (positiva) o una deserción (negativa) en la institución. Dicha motivación se sostiene de acuerdo con la integración académica, compuesta por características previas e institucionales, y la integración social, conformada por características individuales y familiares del estudiante. Además, se adiciona paralelamente a ambas integraciones, la motivación resultante de las expectativas laborales del estudiante.

Por su parte, es oportuno establecer que la permanencia también ha sido abordada dentro de un contexto relacionado con variables que afectan además de la motivación del estudiante, al rendimiento escolar de este. Tal es el caso de Morales et. al (2019) quienes, por medio de su investigación, indagan ciertos predictores como rasgos de personalidad, percepción de apoyo social y motivación de logros, mostrando de qué manera ciertas variables personales pueden explicar dicho rendimiento. Entre los principales resultados estos autores destacan la inexistencia significativa entre diferencias entre hombres y mujeres respecto a las variables, además, de encontrar “correlaciones significativas entre el rendimiento académico y la motivación de logro, apoyo social de la red cercana (amigos), la percepción de apoyo familiar, y con el rasgo de personalidad apertura a la experiencia”(p. 59).

En este orden de factores que deciden la permanencia o abandono escolar, Cárdenas (2020) inicia su artículo de investigación indicando que “la carrera universitaria es para los estudiantes un trayecto de supervivencia escolar en su formación profesional, por lo que la permanencia

y el abandono son resultado de una combinación tanto de las competencias personales como de la posición que asumen frente a las estructuras sociopolíticas del centro escolar” (p. 38). Además, el autor califica al abandono escolar como “ un fuerte problema educativo que también se padece en otras latitudes del planeta, al ser efecto de causas multifactoriales complejas globales en las que, si bien hay factores dominantes que lo influyen, no existe un solo factor determinante que lo genere” (p. 23).

Según lo indicado por Velázquez y González (2017), la permanencia es observable como el sostenimiento del compromiso educativo por parte del estudiante con la institución, por lo menos hasta la culminación de sus estudios. Donde de existir un abandono definitivo del compromiso, este puede significar un “fracaso” para el estudiante, al no finalizar sus estudios y no obtener su título profesional. Teniendo efectos menos negativos, se encuentra el caso de estudiantes que optan por “el abandono temporal dentro de la trayectoria escolar, así como el que se ejerce con el cambio de carrera o de institución educativa” (Velázquez y González, 2017, p.118). Este estudio muestra la construcción de un modelo teórico conceptual que toma en consideración los siguientes factores: motivación, compromiso, actitud y comportamiento y condiciones socioeconómicas

Por su parte, la investigación de Bautista et Al. (2020), al igual que otras investigaciones previamente señaladas y relacionadas con los factores que definen la permanencia universitaria, también acuden al modelo de retención de Tinto, argumentando que “en él se identifican procesos, actores y situaciones que pueden sucederse de manera simultánea, siendo los estudiantes de primer ingreso quienes deben enfrentar” (p.72). Es importante destacar que el concepto utilizado en este último modelo para referirse a la no deserción del estudiantado es el de retención, pero que apunta de igual forma a asegurar una continuación del estudiante en la institución educativa superior a la cual se encuentra adscrito de inicio.

Este estudio emplea un enfoque metodológico descriptivo, en base a la aplicación de un “método cuali-cuantitativo con categorías analíticas de tipo socioeconómicas, familiares, educativas, descanso y esparcimiento, variables basadas en el Modelo de retención de Vincent Tinto (2007)”(p.71). A decir de los autores, la ventaja de la utilización de este modelo es debido a que en el “se identifican procesos, actores y situaciones que pueden sucederse de manera simultánea, siendo los estudiantes de primer ingreso quienes deben enfrentar” (p.72).

En un ámbito más inmediato, tanto temporal como espacialmente referido, destaca la investigación realizada por López (2022), que por medio de un análisis factorial confirmatorio, se da a la tarea de mostrar los factores asociados a la permanencia estudiantil dentro de la Universidad de Sonora, trabajo donde, apunta el autor, “el constructo de permanencia ha sido abordado a través de modelos que permiten explicar las trayectorias escolares” (p.74), manteniendo una concordancia con modelos e identificación de factores y variables en otras investigaciones similares.

El autor, primeramente, alude a una concisa revisión literaria sobre el tema, donde examina el concepto de permanencia escolar, diferenciándola de una persistencia, al tiempo que la define

como aquel “mantenimiento del estudiante inscrito y carrera de su elección, con metas de término del semestre y el cumplimiento de actividades académicas ajustándose a los lineamientos institucionales establecidos” (López, p.74).

En la tabla que se presenta a continuación, se presentan las escalas previamente consideradas por el autor, tomando como base el modelo teórico proporcionado por Velázquez y González (2017), a lo cual, (López) le adiciona una evaluación por medio de categorías para validar la permanencia como variable independiente, considerando tres factores: la aprobación de materias, la asistencia regular y la trayectoria ininterrumpida de los alumnos.

Tabla 1. Modelo teórico de Velázquez y González (2017)

Dimensión	Variable	Subvariable	Indicador
Permanencia Escolar	Motivación	Interna	Metas personales Expectativas de éxito
		Externa	Apoyo del docente
	Compromiso hacia el estudio	Personal	Autoeficacia Rendimiento académico Percepción de dificultad de la carrera
		Institucional	Calidad de la carrera Servicios ofrecidos
	Actitud y Comportamiento	Integración académica	Actitud Académica Sentido de pertenencia
		Interacción Social familiar	Relación con autoridades escolares Relaciones con pares Interacción familiar
		Condiciones Socioeconómicas	Condiciones económicas

Fuente: Elaboración propia, con información de López, D. (2022) y Velázquez y González (2017).

En relación con las últimas investigaciones, estas se han realizado tomando como punto de referencia a la modalidad educativa remota bajo un ambiente de emergencia, (Aquí citar autor que de este concepto) para estudiar la permanencia y deserción escolar dentro del contexto marcado por una modalidad extraordinaria.

Un estudio más reciente es presentado por Lozano y Maldonado (2022), en su artículo denominado Asociación entre factores institucionales y escolares con la propensión de deserción escolar en colegios militarizados, en donde se utiliza un diseño metodológico descriptivo y correlacional para asociar aquellos factores institucionales relacionados con la deserción escolar.

En correspondencia con las investigaciones más actuales acerca de permanencia y deserción escolar, sobresale la inclinación de estas por establecer una relación con la eventualidad extraordinaria a causa de la pandemia por coronavirus, en donde prevaleció un ambiente caracterizado por una transición forzada hacia la educación remota, y, por consiguiente, el uso obligado de las TIC disponibles.

Como ejemplo de ello, la investigación de Gasperín, et Al (2022), la cual lleva por nombre *Factores de disrupción en estudiantes universitarios durante el confinamiento por pandemia COVID-19*, analiza por medio de un estudio descriptivo transversal, aplicado a 50 alumnas y alumnos universitarios, obteniendo al desinterés en las experiencias educativas y falta de comunicación con los docentes como factores preponderantes para la disrupción educativa, en un ambiente virtual.

Por su parte, Rochin, et Al (2022), en una investigación de enfoque cualitativo, y haciendo uso de entrevistas como instrumentos de recolección de información, identifican los motivos y porcentaje de deserción escolar en estudiantes de la Unidad Académica de Medicina Veterinaria y Zootecnia, de la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAMVZ-UAZ). Por medio de 35 aplicaciones, dichos investigadores concluyen que las causas de la deserción son variadas y van desde carencias económicas, falta de vocación, la pandemia, pérdidas de familiares y falta de acceso a internet en ciertas regiones.

Para finalizar, la investigación de Martínez et Al(2023), denominada *Causas de la deserción escolar durante el periodo covid-19 en la Universidad Tecnológica de Durango México*, presenta un estudio cuantitativo, donde por medio de la realización de una encuesta, destacan los factores tanto exógenos como endógenos que más influyeron en la deserción escolar durante el periodo de COVID. Entre los factores endógenos, su estudio señala a las políticas públicas en educación como las mayores causantes de la deserción escolar, mientras que, para factores exógenos, indica que estas son las condiciones económicas y personales.

## Desarrollo

Generar las condiciones que aseguren una correcta permanencia escolar universitaria se ha situado como uno de los principales retos socioeducativos en México, en aras de evitar la recurrente deserción de estudiantes en educación superior; que de acuerdo con cifras generadas por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), su incidencia ha provocado que nuestro país se posicione como la nación integrante con la proporción más baja de personas adultas con un título universitario (OCDE, 2019).

En relación con la situación descrita anteriormente y con base en datos del mismo organismo internacional, solamente el 17% de la totalidad de adultos en la República Mexicana posee su educación superior concluida, mientras que la media del conjunto de países integrantes de la OCDE ronda el 37%. Esta cifra estadística sitúa a México incluso por debajo de otros países

de la región latinoamericana, como Chile que posee un 23%, o la república Argentina con un porcentaje cercano al 21% de adultos con instrucción universitaria (OCDE, 2019).

Si bien estos problemas socioeducativos ubican a México en las primeras posiciones de los países miembros de la OCDE, al interior de la república mexicana las deficiencias educativas también se han visto acrecentadas por las desigualdades sociales y la falta de oportunidades existentes entre regiones. Por esta razón, para el Sistema Educativo Nacional, la falta de una permanencia estudiantil en la educación superior ya representaba un problema más que evidente, incluso antes de la emergencia sanitaria .

Dentro de este contexto nacional, los indicadores presentados por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), en base a información de la Secretaría de Educación Pública (SEP), muestran que el grado de alumnos que han decidido no permanecer en la educación superior se ha sostenido por encima del 7% del total matriculado desde el año 2000 hasta el año 2021, como se presenta en la siguiente tabla:

Tabla 2. Porcentaje de deserción escolar en los niveles medio y superior

Entidad	Nivel	2000/2001	2005/2006	2010/2011	2015/2016	2020/2021
Estados Unidos Mexicanos	Superior	8.3%	7.6%	7.1%	7.0%	8.2%
	Medio	17.5%	16.5%	14.9%	13.3%	10.8%

Fuente: Elaboración propia con información sobre estadística presentada por INEGI.

Para el nivel universitario es observable una disminución de la deserción escolar en el primer lustro del milenio, baja que continúa hasta el ciclo escolar 2015-2016. Posterior a esto, se destaca un incremento de la deserción escolar del 7 % al 8.2 % para el ciclo 2020-2021, tiempo que coincide con el inicio de la pandemia por coronavirus y el confinamiento sanitario.

En lo que respecta al nivel medio superior, las cifras del INEGI muestran un índice de deserción mayor al nivel educativo universitario, considerándose en más del doble, para algunos ciclos. No obstante, es importante acotar que, a diferencia de la educación superior, la deserción en la educación media ha mostrado una gradual disminución, y no mostró repunte alguno en el tiempo de la emergencia sanitaria.

Por lo anterior, para comprender a mayor profundidad los aspectos que permiten determinar por qué los alumnos deciden permanecer o desertar de la Institución de Educación Superior a la cual se inscriben, habría que conocer primeramente bajo cuales parámetros la propia institución considera al estudiante como alumno matriculado y cuando como desertor, así como también, la contextualización donde se desarrolla la cuestión, como el uso generalizado de Tecnologías de Información y Comunicación (TIC).

Esto debido a que, en los últimos años, las instituciones educativas han recurrido al uso de TIC con el objetivo de automatizar diversas funciones, tanto administrativas como educacionales. Esta adaptación a la tecnología ha permitido brindar una mayor accesibilidad al público, de modo que, procesos como inscripciones, trabajos académicos, pagos de colegiatura y demás tareas, pueden ser llevadas a cabo total o parcialmente por a través de portales académicos.

Por esta razón, para el inicio de la pandemia por coronavirus, una gran cantidad de Instituciones de Educación Superior en México, ya basaban parte de sus servicios escolares en una modalidad mixta, es decir, en procesos físicos como también electrónicos. Por ello, cuando la situación lo requirió, los centros educativos debieron adoptar una modalidad remota, empleando para esto, diversas plataformas de comunicación y servicios de mensajería previamente utilizados.

No obstante, esta precipitada transición a un contexto digital caracterizada por el cierre de escuelas en forma presencial se acompañó de una serie de afectaciones hacia la población estudiantil, principalmente a integrantes de los sectores más vulnerables, dichas afectaciones se ven reflejadas en el grado de deserción o desatención de sus actividades académicas (Clark, 2021).

Esta premisa es remarcada por Rivera et Al (2022) al partir de una problematización enfocada en el recurso económico como la principal causa de la deserción escolar, que, a su vez, también se convierte en el principal factor para una inaccesibilidad a tecnología adecuada por parte de los estudiantes, situación que no les permite permanecer en sus estudios en una educación remota (p. 1732).

Como ejemplo de ello, en el contexto nacional, y relacionando la falta de permanencia escolar acontecida durante la educación remota de la emergencia sanitaria, la Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 en la Educación (ECOVID-ED) realizada por el INEGI, demuestra que alrededor de 5.2 millones de alumnos no retomaron sus estudios al iniciar el ciclo escolar 2020-2021.

De esta estadística, 2.3 millones de estudiantes no se inscribieron por causas relacionadas con la pandemia, como la poca adaptación a la modalidad o la pérdida de empleo de sus padres o tutores. Mientras que, 2.9 millones (más de la mitad), no pudieron dar continuidad a sus estudios por factores relacionados con su economía y la de su entorno familiar (INEGI, 2020).

Mientras que, en un contexto local, según datos de la SEP la deserción en educación superior en Sonora alcanzó el 13.1 % durante el ciclo 2020 – 2021, una cifra por encima del 8.2 % del promedio nacional, que sitúa a la entidad como la cuarta con mayor deserción en el país durante la emergencia sanitaria, solo detrás de entidades como Campeche (13.8 %), Baja California Sur (13.9 %) y Veracruz (14.9 %). (SEP, 2021).

## Conclusiones

Es significativo destacar que, pese a la existencia de estudios previos sobre permanencia y deserción escolar, la construcción de este trabajo de investigación requiere de una adecuación hacia el periodo temporal en que tiene lugar la emergencia sanitaria, el cual se caracteriza como un escenario especial y sin precedentes similares en tiempos recientes. Dicho escenario representó una serie de retos para la capacidad de respuesta técnica y pedagógica del gobierno, instituciones, docentes, alumnos y sociedad en general, principalmente por la adopción de una modalidad remota emergente, haciendo un uso generalizado de los recursos tecnológicos disponibles (CEPAL, 2020).

Tomando en cuenta que los avances tecnológicos actuales han llevado a considerar al uso de TIC como una habitualidad en la sociedad actual, con el pasar de los años, estos han sido posicionados en una forma omnipresente para el desempeño de diversas actividades. Por esta razón, las TIC se constituyen hoy en día como parte importante de las distintas esferas sociales (Marqués, 2012).

Con relación a la elección del nivel de educación superior, es importante resaltar la importancia de su elección respecto al básico, ya que de acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), los niveles medio y superior se posicionan como aquellos con menor permanencia escolar, aunado a que su población se encuentra mayormente en un rango de edad sincrónico con aquel en que los individuos inician su vida laboral en México.

Esta situación manifiesta que, pese a la gran disponibilidad de recursos tecnológicos de hoy en día, y aunque parte de la población mexicana se halla visto forzada a recurrir al uso de herramientas tecnológicas para el desempeño de sus actividades, la presencia de algunas deficiencias no garantizó a los estudiantes una continuidad en sus instituciones y optaron por el abandono temporal o definitivo de sus actividades académicas.

En suma, es necesario continuar con el desarrollo de más estudios científicos que permitan conocer los factores de distinta índole que instan a los estudiantes a permanecer en la institución educativa, máxime por tratarse de un acontecimiento mundial como lo es la emergencia sanitaria por pandemia de coronavirus, que, en conjunto con la propagación y generalización del uso de las TIC, llevó a la educación en general a un terreno virtual forzoso.

## Referencias:

- Bautista, E., Hernández, J. y Sánchez, O. (2020). Factores de permanencia en el primer año de ingreso de estudiantes universitarios. En Z. Navarrete, J. Martínez y J. Soto (Coord.), *Educación Superior en Prospectiva*. (1er ed., pp. 71-82). Plaza y Valdés Editores; Universidad Autónoma de Baja California; Sociedad Mexicana de Educación Comparada, 2020.
- Cárdenas, G. (2020). Categorías para el análisis del abandono y la permanencia escolar en la educación superior. *Cumbres*, 5(1), 21-40. DOI: <https://doi.org/10.48190/cumbres.v5n1a2>
- Díaz, C. (2008), Modelo Conceptual para la Deserción Estudiantil Universitaria Chilena. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 34(2), 65- 86. DOI: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052008000200004>
- Durán-Aponte, E., y Elvira-Valdés, M. A. (2015). Patrones atribucionales y persistencia académica en estudiantes universitarios: validez de la Escala Atribucional de Motivación de Logro General (EAML-G). *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 17(2), 201-222
- Gasparín-Rodríguez, E. I., Miranda-Fuentes, F., Vázquez-Ramos, A., & Gómez-Miranda, L. M. (2022). Factores de disrupción en estudiantes universitarios durante el confinamiento por pandemia COVID-19. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(4), 4623-4641. DOI: [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v6i4.2962](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i4.2962)
- Himmel, E. (2018). Modelo de análisis de la deserción estudiantil en la educación superior. *Revista Calidad en la Educación*. 91-108 DOI:10.31619/caledu.n17.409
- López, D. (2022). Factores asociados a la permanencia estudiantil de la universidad de sonora. *Revista De Psicología De La Universidad Autónoma Del Estado De México*, 11(26), 70-96. DOI:10.36677/rpsicologia.v11i26.19072
- Lozano Treviño, D., & Maldonado Maldonado, L. (2022). Asociación entre factores institucionales y escolares con la propensión de deserción escolar en colegios militarizados. *REXE. Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 21(47), 287-306. DOI: <https://doi.org/10.21703/0718-5162202202102147016>
- Martínez-Galván, M. A., Tortolero-Portugal, R., Soto-Soto, M. C., Mercado-Galindo, V. H., Meza-Zúñiga, A., & Quiñones-Nevárez, E. L. (2022). Causas de la deserción escolar durante el periodo covid-19 en la Universidad Tecnológica de Durango México. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(3), 179-192. DOI: [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v6i3.2209](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i3.2209)
- Morales, M., Guzmán, E. y Baeza, Carmen. (2019). Rasgos de personalidad, percepción de apoyo social y motivación de logro como predictores del rendimiento académico en estudiantes pertenecientes a programas de inclusión y permanencia en la educación universitaria (PACE). *Revista Pedagogía Universitaria y Didáctica del Derecho*, 6(2), 59-80.
- Moreno, D. (2013). La Deserción Escolar: Un problema de Carácter Social. *Revista In Vestigium Ire*, 6, 115-124. <https://core.ac.uk/download/pdf/151722962.pdf>
- Moreno, L. y Moreno, A. (2005). Deserción Escolar. *Revista Internacional de Psicología*, 6(1), 1-3. DOI: <https://doi.org/10.33670/18181023.v6i01.33>

- Pachay-López y Rodríguez-Gámez (2021). La deserción escolar: Una perspectiva compleja en tiempos de pandemia. *Polo del Conocimiento*, 6 (1), 130-155. DOI: 10.23857/pc.v6i1.2129
- Pérez, J. (2006). La eficiencia terminal en programas de licenciatura y su relación con la calidad educativa. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, REICE*, 4(1),130-148 <https://revistas.uam.es/reice/article/view/10075>
- Rochin-Berumen, F. L., Rodríguez- Frausto, H., Gutiérrez-Piña, F. J., & Cortés-Vidauri, Z. (2023). Deserción escolar de los alumnos de la licenciatura de medicina veterinaria y zootecnia en la universidad autónoma de Zacatecas. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 197-207. DOI: [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i1.4388](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4388)
- Rosales, M., Navarrete, M., y Córdova, M. (2018). Factores de deserción en educación superior. *Revista Conexión*, (20), 9 – 17. [http://aliatuniversidades.com.mx/conexion/wpcontent/uploads/2016/09/C\\_20\\_Articulo\\_1.pdf](http://aliatuniversidades.com.mx/conexion/wpcontent/uploads/2016/09/C_20_Articulo_1.pdf)
- Saldaña, M., y Barriga, O. (2010). Adaptación del modelo de deserción universitaria de Tinto a la Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 16(4), 616-628.
- Velázquez, Y., y González, M. (2017). Factores asociados a la permanencia de estudiantes universitarios: caso UAMM-UAT. *Revista De La Educación Superior*, 46(184), 117-138. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.resu.2017.11.003>

### Otras fuentes:

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19, Informe COVID-19, CEPAL-UNESCO, Agosto de 2020*. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/1/S2000510\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/1/S2000510_es.pdf)
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2019). *Educación Superior en México: Relevancia y Resultados del Mercado Laboral*. DOI: <https://doi.org/10.1787/9789264309432-en>.
- Secretaría de Educación Pública. (2015). *Conoce el Sistema Educativo Nacional*. <https://www.gob.mx/sep/articulos/conoce-el-sistema-educativo-nacional>
- Secretaría de Educación Pública. (2021). *Principales Cifras del Sistema Educativo Nacional 2020-2021*. México: SEP. <https://www.planeacion.sep.gob.mx/estadisticaeindicadores.aspx>